MAIA RIVISTA DI LETTERATURE CLASSICHE

fondata da GINO FUNAIOLI E GENNARO PERROTTA

diretta da FRANCESCO DELLA CORTE E ANTONIO LA PENNA

ESTRATTO

nuova serie / fascicolo I / anno XLVI Gennaio - Aprile 1994



José Solís

La colección de Sátiras Hecatósticas de Francesco Filelfo (1) constituye un interesante documento de valor inestimable para nuestro conocimiento de la historia literaria y de la asimilación clásica durante los primeros años del Humanismo. El conjunto de la obra está formado por cien composiciones, agrupadas en diez décadas, en correctos hexámetros más cercanos al de la épica y la didáctica que al del género al que pertenecen (2).

En ellas, este orador, poeta y filósofo, como gustaba llamarse (3), pero antes que todo eso, profesor de Humanidades, fue dando cauce a la indignación que provocaban a su *splendida bilis* las tribulaciones de su experiencia vital, e igualmente, expresando sus reflexiones sobre los hechos contemporáneos y los resultados de sus amplios estudios sobre la Antigüedad renaciente. Destinatarios y objetos de sus críticas o elogios,

^{*}La hipótesis contenida en este artículo fue objeto de una comunicación que presenté al I Simposio sobre Humanismo y Pervivencia del Mundo Clásico (Alcañiz, 8 al 11 de mayo de 1990), cuyas actas, por la cantidad y amplitud de los trabajos presentados, aún -feb. 1994 - no has sido publicadas. Debo agradecer a sus dirs. y eds., J.M. Maestre y J. Pascual, el permiso para retirar finalmente estos originales. Asimismo, quiero agradecer al Prof. Pittaluga la rápida aceptación de este trabajo inédito.

⁽¹⁾ Tolentino 1398-Florencia 1481; es antigua la biografía completa, aún no superada por la aportación de documentos inéditos, C. de Rosmini, Vita di Francesco Filelfo da Tolentino, I-III, Milán 1808. Cf. también, sobre distintas épocas de su vida, A. Luzio y R. Renier, I Filelfo e l'umanesimo alla corte dei Gonzaga «Giornale storico della literatura italiana» 16 (1890) 119-217; G. Zippel, Il Filelfo a Firenze (1429-1434), Roma 1899 (reimpr. en: Storia e cultura del Rinascimento Italiano, ed. G. Zippel [Medioevo e Umanesimo 33; Padua 1979] 215-233); L. de Feo Corso, Il F. in Siena, «Bull. Senese di Storia Patria» n.s. 2 (1940) 181-209 y 292-316; R. G. Adam, F. F. at the Court of Milan (1439-1481), diss. Oxford 1974; G. Gualdo, F. F. e la curia pontificia. Una carriera mancata, «Archivio della società romana di storia» 102 (1979) 182-236.

⁽²⁾ Editio princeps: Francisci Philelphi Satyrarum Hecatostichon decem decades, Mediolani: Christopher Valdarpher 1476; otras en Venecia 1502, y París 1508, edición esta última de Gills Perrin (Aegidius Perrinus Campanus). Trabajos específicos sobre las sátiras: C. Nisard, Les gladiateurs de la république des lettres au XVe, XVIe et XVIIe siècle, I (París 1860) 1-194; R. P. Oliver, The Satires of F. «Italica» 26 (1949) 23-46; L. Gualdo Rosa, Poeti Latini del Quattrocento, eds. L. Gualdo Rosa, F. Arnaldi y L. Monti Sabia (La Letteratura Italiana. Storia e testi 15; Milán-Nápoles 1964) 35-65; G. Albanese, Le raccolte poetiche latine del F., en Francesco Filelfo nel quinto centenario della morte (Medioevo e Umanesimo 58; Padova 1986) 389-458; y J. Solís, Sátiras de Filelfo (Biblioteca Colombina 7-1-13), Sevilla 1989.

⁽³⁾ Cf., entre otros testimonios, Sat. VIII 4, 85: orator pariter laudabor et idem Philosophus en J. Solís (nota 2) 218, y la carta a Guglielmo Giovenale Orsini, canciller de Francia,

o esporádicas menciones a través de vehementes apóstrofes, fueron la mayoría de los humanistas contemporáneos, como Lorenzo Valla, Poggio Bracciolini, Giovanni Aurispa, Antonio Beccadelli el Panormita, Enea Silvio Piccolomini, Giannozzo Manetti o Pier Candido Decembrio, por citar algunos de entre los más recordados hoy día. También estos poemas, de los que no están excluidas desde la noticia de actualidad hasta la arenga política, están dirigidos o dedicados expresamente a grandes personajes políticos como por ejemplo al rey Alfonso el Magnánimo, a quien le dedicó la obra completa, a los papas Eugenio IV y Nicolás V, al emperador Federico III, al Duque de Milán, su protector, a grandes dignatarios de las cortes italianas y próceres que ejercían el mecenazgo, como Palla Strozzi, Antonio Rembaldi, y especialmente Cosme de Médici. Cualquier asunto es bueno para completar esos implacables diez mil hexámetros, ataques a la hipocresía de los Observantes, a la superstición, contra la adulación e ingratitud de los cortesanos; a veces encontramos en sus hexámetros traducciones casi literales de autores griegos y remodelaciones de sentencias del pensamiento antiguo. Los hechos históricos que vive y cuyas consecuencias sufre, batallas y condotieros, intrigas palaciegas, alzamientos civiles, tratados de paz, también tienen cabida en las incansables hecatósticas de Filelfo.

En tan amplia variedad de asuntos, son dos los rasgos comunes en estas sátiras: en el contenido, un carácter imperiosamente admonitorio, o si se me permite el juego de palabras, un incoercible prurito de «sermonear» a diestro y siniestro, bien sea a modo de soez invectiva, de epístola didáctio-moral, o de la exagerada ponderación de un encomio; en lo formal, el estar compuestas todas sin excepción de cien hexámetros justos; de ahí el calificativo de propio cuño de hecatostichae.

Dio fin a su opus satyricum (4) a finales de 1449. En la actualidad, se conservan siete manuscritos elaborados bajo su revisión personal, e incluso corregidos manu propria, que fueron destinados a diferentes personajes (5). Pero al mismo tiempo, se nos

Mediolani, Id. Nou. 1455 [...] cum ipse non poetam minus quam oratorem atque philosophum profiteri debeam, en Francisci Philelfi epistolarum familiarium libri XXXVII (Venetiis: Ioannes et Gregorius de Gregoriis 1502) f. 89r. El recurso de nombrar las actividades que representaban el ejercicio de los Studia humanitatis, es normal en esta época en que aún no había sido acuñado el término «humanista», cf. P. O. Kristeller, Ocho filósofos del Renacimiento italiano, tr. M. Martínez (México 1970 [= Stanford Univ. Press 1964]), p.198.

⁽⁴⁾ FRANCISCVS PHILELFVS HVIC SATYRARVM OPERI EXTREMAM MAN-VM IMPOSVIT DIE MARTIS KAL. DECEMBR. ANNO A NATALI CHRISTIANO MCCCC.XLIX. Colofón de todos los codd. y edd., cf. Bénédictins du Bouveret, Colophons de manuscrits occidentaux des origines au XVIe siècle, II (Fribourg 1967), p. 103.

⁽⁵⁾ Siguiendo un valioso apunte de M.C. Davies (An Emperor without Clothes? Niccolò Niccolì under Attack «Italia Medioevale e Umanistica» 30 (1987), pp. 131-132, n. 145), estos mss. son: Valencia BU 398, París BN Lat. 8129, Vat. Reg. Lat. 1981, Viena NB Lat. 3303, Escorial G-II-9, Holkham Hall 431 y Turín BR Varia 260; el ms. de Leipzig UB 1292 es una copia de la ed. pr., cf. J. Solís (nota 2) p. 20, n. 42. Un reciente examen de visu del de París y el recibo de un microfilm de la Biblioteca Reale de Turín me hacen concebir la sospecha de que ambos códices sean autógrafos, como ya había apuntado para este último A.C. De La Mare, Script and Manuscripts in Milan under Sforzas, en Milano nell'età di Ludovico il Moro (Milán 1983), p. 407, n. 45.

han transmitido en manuscritos misceláneos copias de sátiras que presentan un considerable número de variantes con la redacción definitiva, e incluso composiciones completas que quedaron fuera de la colección que se publicó (6).

Las variantes de estas primitivas redacciones, a veces autógrafas, junto con las inéditas pueden aportar alguna luz tanto a la indagación del proceso compositivo del autor, como a las motivaciones personales e históricas que las produjeron. Y en el caso de las Sátiras Hecatósticas estas primitivas redacciones son tanto más interesantes por cuanto el autor, al preparar esa redacción final de la obra, no incluyó epígrafe o título alguno que revelara el asunto del poema, ni tampoco datación alguna, lo que a menudo encontramos en estas primitivas redacciones que se nos han transmitido en manuscritos misceláneos (7).

En la enfadosa labor de indagación de estos códices misceláneos a través de la confrontación de las noticias que prestan tanto los índices generales de bibliotecas (8), como, fundamentalmente, los trabajos específicos sobre manuscritos de las obras de nuestro autor (9), no es pequeño aliciente topar no ya con alguna copia de sátira no localizada por los pocos estudiosos que realizaron estas recopilaciones, sino que constituye una verdadera recompensa el encontrar alguna composición completamente inédita (10).

Entre las numerosas noticias que me proporcionó el catálogo aún no totalmente

⁽⁶⁾ Se han podido localizar treinta y cuatro de estos mss., relacionados en J. Solís (nota 2), pp. 21-30.

⁽⁷⁾ Suelen tener los mss. de la obra completa, así como la ed. de París (nota 2) anotaciones marginales de los nombres propios; éstas pueden ayudar si en el verso se enmascara bajo un mote a un personaje real, v. gr., Mundus: Cosme de Médici, Vtis, Oenopotes: Niccolò Niccoli, Codrus: Carlo Marsuppini, Bambalio: Poggio Bracciolini, Leucus: Pier Candido Decembrio; esta dificultad no se detiene ni ante la confusión de la homonimia, y así, en una sátira donde lamenta la muerte de Maria, e.e. Felipe María Visconti, menciona a Cristo bajo la perífrasis Maria sato (Sat. IX 1.19). Las glosas, pocas pero extensas, desarrollan explicaciones de algún aspecto concerniente a la cultura clásica, en especial la griega.

⁽⁸⁾ Sirve como punto de referencia la obra en este campo de P. O. Kristeller, Latin Manuscript Books before 1600. A list of the printed catalogues and unpublished inventaries of extant collections, Nueva York 1965; y su inestimable Iter Italicum: a Finding List of Uncatalogued Humanistic Manuscripts of the Renaissance in Italian and Other Libraries, I-II Italy, III-IV, Australia to Spain, Leiden-Londres 1963-89.

⁽⁹⁾ G. Benadduci, Contributo alla bibliografia di F.F., en «Atti e Memorie della R. Deputazione di Storia Patria per le province delle Marche», 5 (1901), p. 459-535; A. Calderini, I codici milanesi delle opere di F. F., «Archivio Storico Lombardo», s. V 42 (1915), pp. 335-411; R.G. Adam (nota 1), pp. 463-547, quien no sólo utiliza a fondo e incluso amplía las referencias del Iter estrictamente Italicum (nota 8), sino que también hace la más extensa indagación de mss. filelfianos en bibliotecas europeas y americanas, a pesar de incomprensibles omisiones, cf. infra J. Solís (nota 21) p. 618 n. 10.

⁽¹⁰⁾ A parte de las numerosas variantes de las primitivas redacciones, tenemos varias sátiras de cien hexámetros no incluidas en la colección de las *Décadas* (nota 2): dos contra Niccolò Niccoli, cf. M. C. Davies (5), pp. 145-148; otras dos contra Poggio Bracciolini, cf. R.G. Adam (nota 1), pp. 350-353 y J. Solís (2), pp. 149-160; también podíamos considerar como tal el epitafio del condotiero Niccolò Piccinino, cf. R.G. Adam (nota 1), pp. 354-356.

publicado de Paul Oskar Kristeller sobre los manuscritos de obras renacentistas conservados en las bibliotecas del mundo occidental, llamó mi atención, en el manuscrito Acquisti e Doni 323 de la Biblioteca Laurenziana-Medicea de Florencia, un poema anónimo fechado en Bolonia en 1428, cuyo primer hexámetro revelaba que podía tratarse de un elogio de Cosme dé Médici (11).

Por otra parte, en la amplia recopilación de manuscritos y documentos de la meritoria tesis doctoral de R. G. Adam, encontré recogida esa misma composición, ya atribuida a Filelfo, y con su correspondiente *explicit*, «Qui coluere probos alieni nobilis arca», pero le atribuye la datación de «Ex Florentia Idibus Octobris 1430», porque, según afirma, en este ms. misceláneo, «erroneusly the copyist has attached the dates at the end of each piece, they always belong to the following one», y, consiguientemente, la fecha de «Ex Bononia XVII Kalendas Septembris 1428» correspondería a la composición que sigue (12).

Pero este explicit coincide con el de un fragmento de ocho hexámetros que casualmente se nos ha conservado en el manuscrito 7-1-13 de la Biblioteca Colombina de Sevilla. Este fragmento, a pesar de que apenas es legible y está tachado con dos rayas, es la parte final de un poema fechando en Bolonia el 16 de Agosto de 1428 (13). El ductus de estos hexámetros junto con la fecha es idéntico al de las copias de dos sátiras de ese mismo ms. Colombino que con cierta cautela podemos asegurar que es autógrafo (14).

En principio, pues, la autoría quedaba confirmada con este borrador autógrafo de la Biblioteca Colombina; sólo restaba examinar el contenido íntegro del poema, habida cuenta de que estos versos primero y último no coincidían con ninguno de las composiciones filelfianas en hexámetro que llegué a examinar.

Pero antes de seguir con este poema inédito de ficha tan temprana, creo que el espléndido trabajo de Adam merece que se indaguen los motivos que le indujeron a detectar erróneamente este baile de fechas y se den razones suficientes para su refutación. En el ms. Laurenziano Acquisti e Doni 323, preceden a dicho poema a Cosme dos discursos, que según el apunte de Adam, quedan de la siguiente manera:

1) ff. 70-72: Inc.: Solere quot annis non nullos, Expl.: comitemque assisto (Ora-

78

⁽¹¹⁾ En «ff. 74v-76. anon, poem, dated Bologna, 1428, inc. Cosmus es et cosmi decus et sublime poetis», cf. P. O. Kristeller, *Iter Italicum*, I (nota 8) p. 103a. Relacionado también como anónimo, y con este ms. como única fuente, en L. Bertalot, *Initia Humanistica Latina*. *Initienverzeichnis lateinischer Prosa una Poesie aus der Zeit des 14. bis 16. Jahrhunderts*, I: Poesie (Tubinga 1985), núm. 85785, p. 40.

⁽¹²⁾ Cf. R. G. Adam (1), p. 487.

⁽¹³⁾ Qui /// probos alieni nobilis arce. Ex Bononia XVII kal. Septembres MCCC-CXXVIII, cf. K. Wagner, *Un manuscrit autographe inconnu de Francesco Filelfo*, «Scriptorium» 31 (1977), p. 74; ya di noticia de esta coincidencia en J. Solís (nota 2), p. 62.

⁽¹⁴⁾ Cf. J. Solís (nota 2), pp. 48-71. Se trata de una letra humanística cursiva con un solo rasgo de la gótico-humanística, la r redonda; cf. M. G. Batelli, Nomenclature del écritures humanistiques en Nomenclature des écritures livresques du IXe au XVI siècle (Colloques internationaux du Centre National de la Recherche Scientifique, Sciencies Humaines IV; París 1954), pp. 35-38.

tion in praise of eloquence, Müllner 151-154),

2) ff. 72-74v: Bononie Kalendis Decembris (sc. mensis) 1428. Inc.: Non sum nescius, viri prestantissimi, omnis, Expl.: etiam per gloriam vivetis.

En efecto, el primero de ellos está editado, según los mss. Riccard. 1200, ff. 148-150 y Univ. Bononiae, ff. 63-65, por K. Müllner, quien lo asigna, igual que los otros cuatro que de Filelfo edita, a la época florentina (1429-1434) (15). Benadduci, (9) p. 488, señala con reservas la fecha de octubre 1429, y Calderini, (9) p. 386, acepta también dicho año y añade el ms. Florencia BN II, VII, 4, ya señalado por Zippel, (1) p. 219 n. 12, quien a su vez, sustenta la misma hipótesis sobre su fecha, con independencia de Müllner, creo, puesto que ambos trabajos se publicaron el mismo año. Respecto a lo cual, discrepa con razón Lucia Gualdo Rosa (16), quien acepta la fecha del ms. Acquisti e Doni, ya presentada por el *Iter* de Kristeller (11), puesto que, si se siguiera la fecha de Müllner-Zippel, el tema de este discurso tenido en tan cercanas fechas y en el mismo lugar donde con seguridad se pronunció el que ella edita en su mencionado artículo sería un «inutile doppione».

El segundo discurso no pertenece a Filelfo, sino a un alumno suyo, Giovanni Toscanella (1400-1449) (17); fue editado asimismo por Müllner, (15) pp. 191-197, quien lo considera una lección inaugural en la Universidad de Bolonia pronunciada en 1424 ó 1425.

Gualdo Rosa, refiriéndose a esta *oratio*, señala que sigue el mismo esquema compositivo e incluso utiliza palabras textuales del discurso de Filelfo que ella edita; por tanto, no se le puede asignar esa fecha tan temprana del curso 1424-25, y básandose en la fecha del ms. Acquisti e Doni y en las notas biográficas de G. Gualdo, (17) p. 36 n. 2, corrige certeramente el lugar, aunque parece que le transmiten mal la fecha (18).

Pues bien, la fecha de la lección de Toscanella en Bolonia, que por error el copista trasladó a Florencia, es la que asigna R. G. Adam a la composición dactílica objeto de nuestro estudio, según hemos dicho ya. Parece, por consiguiente, que la datación errónea del *Elogio de la Elocuencia* dada por Müllner y Zippel, y acogida por Calderini y Benadduci, se trasmitió a las conclusiones de Adam, quien tampoco tuvo en cuenta la autoría del segundo discurso, ni su contenido, pues el orador alaba a Bolonia, y, consecuente dentro de su error, le asignó la fecha de la obra que precede, día

^{(15) «}Die alle während der Lehrthätigkeit Filelfos in Florenz gehalten worden sind», cf. Reden und Briefe italientscher Humanisten (Viena 1899 [reimpr. a cargo de B. Gerl, Munich: W. Fink 1970]), p. 146.

⁽¹⁶⁾ Una prolusione inedita di F. F. del 1429, rielaborata dal figlio Gian Mario nel 1467, en Francesco Filelfo nel quinto centenario della morte (nota 2), p. 277, n. 8.

⁽¹⁷⁾ Cf. G. Gualdo, Giovanni Toscanella. Nota biografica, «Italia Medioevale e Umanistica», 13 (1970), p. 34 n. 3.

⁽¹⁸⁾ Gualdo Rosa (nota 16) 288 n. 36; su lectura de la fecha, 18 Idus Octobris 1430, corregida en 8 Idus Octobris, se comprende por el ductus del copista del ms. 323 Acq. e Doni y su peculiar sintaxis: I8ibus Octobris, así reza en el ms., cuyo copista, como se puede ver en el aparato crítico (cf. infra vv. 41 y 58), no entendió muy bien lo que escribía. Se trata de una letra corriente gótico-humanística, cf. M. G. Batelli (nota 14), p. 38.

en el que efectivamente Filelfo estaba aún en Bolonia (19).

Volvamos de nuevo al poema boloñés de 1428 una vez concluida la digresión para confirmar dataciones y autorías. En un primer examen por medio de un microfilm que me facilitó la Biblioteca Laurenziana, pude comprobar que consistía en una composición con los cien hexámetros de rigor, en cuyos versos 19 a 87 el autor traduce a veces literalmente la famosa entrevista, narrada por Heródoto (I 29-35), del rey Creso con el sabio Solón (20), paráfrasis dactílica que luego Filelfo retomaría para elaborar una de sus numerosas invectivas contra Cosme, la sátira tercera de la primera década.

Cosme el Viejo (1389-1464) es el soberano a quien con mucha diferencia Filelfo llegó a atacar en más ocasiones, y no sólo por medio de estas sátiras sino también en los diálogos filosóficos Commentationes Florentinae de exilio, en su extenso epistolario, y en una filípica, Oratio in Cosmum Medicem, que hasta la fecha permanece inédita (21). Enemistad tan contumaz y tan conocida por todos, que el gran historiador del Humanismo Georg Voigt, al hablar de la excelencia del estadista florentino, exclama que «il solo F., che nella sua alterigia sbraitava come un forsennato, non si astenne

80 José Solís

⁽¹⁹⁾ La fecha correcta de esta composición dactílica, 16 Agosto 1428, es asignada por Adam a un poema atribuido dudosamente a Filelfo, un epitafio a Braccio, quizá el condotiero Andrea Braccio di Montone, muerto en 1424, consistente en unos pocos hexámetros y dísticos que también se conservan en los mss. Nápoles BN, V E 59 (s.f.), y Ravenna, Classense 284, ff. 153-153 v; cf. P. O. Kristeller (nota 11) I, p. 418a y II, p. 82a.

⁽²⁰⁾ La trágica historia del rey Creso de Lidia (cf. D. N. Levin, Croesus as Ideal Tragic Hero, «The Classical Bulletin» 36 (1960), pp. 33-34, y los dos pequeños apólogos de Telo el ateniense y de los hermanos Cléobis y Bitón, cuya fuente es el padre de la historiografía, fueron tratados por otros autores antiguos (Luciano, Charon 10, y Vera hist. II.17; Cic. Tusc. I 113; fin. II 87; Boeth. cons. II 2, 32), pero es de éste, como se demostrará, de quien Filelfo extrae el material para el núcleo central de la sátira. En efecto, un códice de Heródoto aparecía en el amplio elenco de autores griegos con que nuestro autor volvió de Constantinopla en 1427 (cf. R. Sabbadini, Le scoperte dei codici latini e greci nei secoli XIV e XV [Florencia 1905] 48); y no es ésta la única vez que Filelfo cita pasajes de la obra del historiador de Halicarnaso; cf. A. Calderini, Ricerche intorno alla biblioteca e alla cultura greca di F.F., «Studi italiani di filologia classica» 20 (1913), pp. 321-324.

⁽²¹⁾ Las sátiras expresamente lanzadas contra Cosme son Sat. I 3, II 1, III 2, IV 1, IV 9, V 2, V 6, V 8, V 9, VII 7, VII 8. De un tono más profundo son sus tres diálogos De exilio, el último de los cuales, De paupertate, que precisamente comienza con una mención del rey Creso, está publicado por E. Garin, Prosatori Latini del Quattrocento (La Letteratura Italiana. Storia e testi 13; Milán-Nápoles 1954), pp. 494-517; el trabajo más reciente sobre esta obra es de G. Ferraù, Le Commentationes Florentinae de exilio, en F. F. nel quinto centenario della morte (nota 2), pp. 369-388, el cual, al exponer el estado de la cuestión, no señala un ms. Colombino ya mencionado por K. Wagner (nota 13) p. 70 n. 2, el 5-6-18, que contiene los tres diálogos completos; cf. P. O. Kristeller, Iter, IV (nota 8), p. 620a. La Oratio in Cosmum Medicem es una verdadera diatriba no sólo contra Cosme sino también contra Poggio, Niccoli y demás partidarios, de la cual dio cumplida noticia R. Sabbadini, «Giornale storico della letteratura italiana» 5(1885), pp. 162-169; cf. también J. Solís, Epitalamio de Bambalión. Ms. Colombino 7-1-7 de F. F., «Philologia Hispalensis» 4 (1988), p. 619 n. 19.

dal vomitare su Cosimo la sua bava letteraria» (22).

Cosme de Médici y su hermano Lorenzo, y los intelectuales florentinos de su círculo, Carlo Marsuppini, Niccolò Niccoli y el camaldulense Ambrogio Traversari, fueron, según nuestro susceptible profesor, los responsables de su relegación en el *Studio Fiorentino*, de los dos intentos de asesinato que sufrió, de su exilio de la ciudad cuna del Renacimiento.

Aunque, como ya hemos visto, él no se quedó corto en la respuesta, y ya desde el principio andaba haciendo alusiones públicas en sus clases del complot de envidiosos que le perseguía (23), y más tarde no dudó en favorecer abiertamente, a pesar de que no era ciudadano, al partido de los aristócratas, hasta el punto de que, cuando Cosme fue apresado, estuvo clamando por su ejecución. Estos ataques, que aparecen como un tema recurrente a lo largo de todas sus obras de la primera época, así como también el tono exageradamente soez de sus sátiras en estrecha relación con la tradición de la invectiva clásica, justifican el terrorífico veredicto de Voigt y de otros que así se han pronunciado (24).

La adulación cortesana o la sincera y justa admiración por la personalidad de Cosme de Médici provocó tantos elogios que Bartolomeo Scala, humanista y canciller de la república florentina (25), recopiló un ordenado *corpus* de todos estos elogios, tanto de las dedicatorias de obras y traducciones como de poemas. Gracias a un trabajo reciente, podemos conocer el contenido de esta colección de encomios a Cosme de

⁽²²⁾ Cfr. G. Voigt, Il Risorgimento dell'Antichità Classica ovvero il Primo Secolo dell'Umanesimo, I, tr. D. Valbusa [= Die Wiederbelebung des classischen Alterthums, Berlin 1880-81] (Florencia 1888), p. 296.

⁽²³⁾ M. C. Davies (nota 5) 131, n. 143, señala una lección, Florentiae habita, conservada en el ms. de la Bodleian Library Canon. class. lat. 222, ff. 79-80v, que de ser auténtica su fecha XIIII Kal. Ian. 1429, sería la primera manifestación en público de estos enfrentamientos. A pesar de que esta hostilidad se manifiesta casi desde su llegada a Florencia en abril de 1429 existe carta del 31 de julio en que comunicaba a Giovanni Aurispa el recelo que le inspiraban Marsuppini y Niccoli; cf. Philelfi Epist. (nota 3) f. 9r-, las sátiras en las que atacaba a este grupo no fueron divulgadas, ni la mayoría compuestas o reelaboradas, hasta bastante más tarde, especialmente después de su marcha a Siena en octubre de 1434, pues es sólo a partir de esta fecha cuando también ataca a Poggio Bracciolini. Conque ante otro caso de reelaboración estaríamos con la Sat. III. 3.43 («Oenopotes et Codrus iners et Poggius amens»), la cual se conserva con fecha orginal de 16 abril 1432 en Ravenna ms. Bibl. Classense 271, ff. 137-139, cf. J. Solís (nota 2) 141.

⁽²⁴⁾ Las más nauseabundas composiciones que jamás haya producir el tosco desprecio por el hombre y la puerca fantasía», J. A. Symonds, El renacimiento en Italia, I, tr. W. Roces (México-Buenos Aires 1957 [= Londres 1877] p. 515, n. 84. Obviamente, tiempo ha que se viene restando importancia a la ferocidad de estos elaborados insultos, enmarcándola en una tendencia bastante común en la época, cf. P. G. Ricci, La tradizione dell'invettiva tra il Medioevo e l'Umanesimo, «Lettere Italiane» 26 (1974), pp. 405-414; véase también un piadoso desagravio, ingenuo y simplista, por D. Robin, A Reassessment of the Character of Francesco Filelfo (1398-1481) «Renaissance Quarterly» 36 (1983), pp. 202-224.

⁽²⁵⁾ La Cancillería fue confiada siempre desde finales del siglo XIV a un humanista de talla, cfr. E. Garin, I cancellieri umanisti della repubblica fiorentina da Coluccio Salutati a Bartolomeo Scala, en Scienza e vita civile nel Rinascimento italiano (Bari 1965), pp. 3-69.

Médici, en la cual podemos comprobar que nuestro autor sorprendemente fue uno de los primeros en conceder a Cosme el título de *Pater Patriae* veinticuatro años antes de que le fuera oficialmente tributado (26). Y es que a Filelfo, nunca se le pasó por alto la capital importancia que la ciudad de Florencia y la familia Médici tuvieron en la génesis y el desarrollo del movimiento cultural que configuró su época y en el que estaban insertos el propio Filelfo y tantos como él. De manera que, pasada ya la ocasión de un cambio político y enfriadas las enemistades, Filelfo, establecido ya en Milán, no dejó de intentar atraerse de nuevo el favor de los Médici, primero en la persona de Pedro, hijo de Cosme, antiguo alumno suyo, y más tarde con Lorenzo el Magnífico, quien lo estuvo tratando con una distante cordialidad y, por medio del cual, al contratarlo finalmente ya a sus ochenta y tres años como profesor de Griego, el destino le concedió la satisfacción de morir en la ciudad que contempló a su época más brillante (27).

Todos los autores que han hablado de las sátiras de Filelfo coinciden en situar el punto de arranque de sus amargas invectivas en las rencillas académicas enmarcadas en la turbulenta vida política de Florencia en los años previos a la toma del poder por la facción liderada por Cosme de Médici (1429-1434). Esto se infiere fácilmente tanto de los temas que trata en las que constituyen la redacción definitiva como de la precisa declaración programática que realiza el propio autor (28). Pero este manifiesto en el frontispicio de su opus satyricum hay que entenderlo como un componente más del exordio que da forma orgánica a toda la obra en el momento de su culminación, lo que ha de implicar en consecuencia la exclusión del exiguo material anterior a esa etapa florentina. Y en este caso concreto, la reelaboración está tanto más justificada por cuanto esta composición consiste en nada menos que una petición de mecenazgo (29) al prócer al que poco después atacaría con los más acerbos insultos en poemas que ha-

82

⁽²⁶⁾ La obra se titula Collectiones Cosmianae, ms. Laurenziano plut. 54.10 (cf. G. Voigt, I [nota 22], pp. 296-297, n. 2), sobre el que ha elaborado, su artículo A. M. Brown, The Humanist Portrait of Cosimo de' Medici, Pater Patriae, «Journal of the Warburg and Courtauld Institutes» 24 (1961), pp. 186-221, espec. 190, n. 21. En este estudio no se hace mención de este poema del ms. Acquisti e Doni 323.

⁽²⁷⁾ Cf. A. Rochon, La jeunesse de Laurent de Médicis (1449-1478) (Les Classiques de l'Humanisme, études IX; París 1963), pp. 316-317. Del autor contemporáneo Vespasiano da Bisticci, procede la noticia de que Filelfo llegó incluso a destruir el original de las Commentationes de exilio (cf. n. 21) como un gesto de buena voluntad ante los Médici, cf. A. Greco, ed., Bisticci. Le Vite II (Florencia 1976) 58.

⁽²⁸⁾ Sed tu, Florentia, uati, Dia, ignosce tuo, non te lacerare, sed istos Aggredimur tetris qui moribus omnia pergunt Et scelerare truces et turpibus addere foeda (Sat. I 1.20-23).

⁽²⁹⁾ Forma de vida usual en la época entre artistas y escritores consistía en acogerse al mecenazgo de una poderosa familia que procuraba su manutención y satisfacía sus necesidades artísticas, cf. P. Burke, Cultura e società nell'Italia del Rinascimento, tr. E. Basaglia [= Culture and Society in Renaissance Italy (1420-1540), 1972] (Turín 1984), p. 97. En 1425 Antonio Beccadelli ya había solicitado la protección de Cosme por medio de la dedicatoria de su obra primeriza; en éstos dísticos lo alaba en los similares términos que Filelfo en estos hexámetros inéditos: Cosme, uale, uatum spes et tutela nouorum, cf. F. C. Folberg, ed., Antonii Panormitae Hermaphroditus (Coburg 1824), 39, 93, 144, 166, Cf. también E. H. Gombrich, The Early

brían de estar incluidos en la misma obra.

¿Qué circunstancias estaba atravesando nuestro humanista por los días en que está fechada esta petición? Filelfo había llegado a Bolonia el 17 febrero de 1428, huyendo de la epidemia con que se había encontrado en Venecia a su retorno de Constantinopla. Allí es contratado por la Universidad como profesor de Elocuencia y Filosofía Moral, pagando el legado pontificio, Louis d'Aleman, cardenal de Arles, la tercera parte de su sueldo (30). Desde estos días datan los contactos con los intelectuales florentinos que intentaban captarlo para que ocupara el puesto de profesor de griego que había dejado vacante Giovanni Aurispa en 1427. El 27 de mayo escribía al propio Aurispa una carta en la que le manifestaba su inquietud por la cada vez más grave situación política de la ciudad (31). Existe una carta de Filelfo a Traversari en la que expresa su deseo de encontrarse en las tertulias del monasterio de los Camaldulenses en las que participaban, entre otros, este monje humanista, Niccoli y los Médici; esta epístola tiene la fecha de 17 de Agosto (32), un día después de la hecatóstica que comentamos. Luego, a finales del mismo mes, los boloñeses expulsan al legado del Papa, y éste ordena asediar la plaza (33), lo que conlleva el cierre de la Universidad. A partir de entonces, intensifica las gestiones con los florentinos hasta lograr ser contratado por el Studio en abril de 1429.

Así pues, en estas amistosas relaciones en las que nuestro autor no perdía ocasión de manifestar la excelencia de sus conocimientos de griego, se inscribe esta sorprendente y halagadora petición a Cosme de Médici. Su núcleo central, como hemos dicho ya, lo compone la narración del diálogo entre el riquísimo Creso y el sabio Solón, con-

Medici as Patrons of Art, en E. F. Jacob, ed., Italian Renaissance Studies (Londres 1960), pp. 279-311; y las bellas páginas sobre el ambiente intelectual de los primeros años del siglo XV en Florencia de E. Müntz, Los precursores del Renacimiento, tr. T. Ruiz Ibarluea (Buenos Aires 1947), pp. 121-177.

⁽³⁰⁾ Cf. E. Legrand, Cent-dix lettres grecques de François Filelfe (París 1892), pp. 2-5.

⁽³¹⁾ Nescio quid monstri hos inter se ciues (sc. Bononienses) latere audio, quod ne quid pariat magnae calamitatis non possum non uereri. Ioanni Aurispae, ex Bononia vi kal. Iun. 1428, Philelfi Epist. (nota 3) f. 5r. Un inestimable testigo de su época, Enea Silvio Piccolomini, escribió de esta ciudad: Civitas Eclesie Romane iure subiecta est, verum male parens populus factionibus nec novit nec regentem ferre, rapine avidus atque in cedes pronus, A. van Heck, ed., Pii II Commentarii rerum memorabilium que temporibus suis contigerunt, I (Studi e testi 312; Ciudad del Vaticano 1984), p. 160.

⁽³²⁾ La confesión, señalada por G. Zippel (nota 1) 223, n. 21, se centra en estas palabras: Dies noctesque eo sum in ardore videndi colloquendi complectendi tui. Non numquam Florentiam mihi, persaepe Angelorum Monasterium, Ambrosium semper et fingo et ante oculos pono, quem ubi complexus suavissime adloquutusque sum sermonis vices opperiens et tristis et solus medio in sermone relinquor [...] Ex Bononia XVI Kal. Septembris MCCCCXXVIII, cf. Ambrosius Traversarius Camaldulensis, Latinae epistolae in XXV libros distributae ab P. Canneto et L. Mehus; II; Epistolae et Orationes (Florencia 1759) epíst. núm. 878, cc. 1012-1013; las columnas 1007-1017 de este infolio están llenas de cartas de Filelfo de esta época de Bolonia, que en su mayor parte ni siquiera están en el ms. del epistolario preparado por el propio autor, el Trivulziano 873, cf. Calderini (nota 9), p. 355.

⁽³³⁾ Cf. carta a Palla Strozzi, Ex Bononia iii kal. Sept, 1428, Philelfi Epist. (nota 3) f. 6v.

traposición entre los bienes terrenales que dependen de la fortuna y los espirituales, que deben estar arraigados en el corazón del sabio. Esta antítesis da pie al autor para desarrollar sus convicciones morales que reflejan, a través del ideal del vir bonus et sa-

piens, una fuerte impronta del estoicismo de la época imperial (34).

La bella historia sobre lo perecedero de la vida humana contada por Heródoto, que será nuevamente utilizado por Filelfo para atacar a Cosme por su excesivo apego a las riquezas (35), sirve en esta ocasión para avalar la inquebrantable adhesión del humanista al cultivo de la virtud y de los más altos valores del espíritu. A pesar del tono adulador hacia el destinatario, se hacen patentes las características de sus sátiras en ese tono admonitorio antes aludido, en el imperioso apóstrofe al rey Creso (vv. 79-87), y en los fáciles recursos de su poesía, el juego de palabras (v. 1) y el silogismo (vv. 8-9, 94-98). Pero lo que más nos asombra es que llegara a reconocer ante el mismísimo Cosme de Médici que tenía motivos sobrados para no considerarse poeta (v. 3); por encima de que pudiera entenderse como el tópico de la captatio benevolentiae, la humilde declaración fundamenta la hipótesis de que ésta sea una de las primeras composiciones métricas de este autor que unos treinta años después se ufanará de contar sus versos por miles (36).

(35) En concreto, según dijimos arriba, en Sat. I 3.14-83. Por otra parte, esta sátira I 3 se conserva también en Sevilla, Biblioteca Colombina 7-1-7, ff. 78r-81r, con el título: Francisci Philelfi satyra ad Cosmum Medicem qua eum monet ne fortunae inconstantiae nimium confidat (cf. J. Solís [nota 21] p. 620); así como también en Modena, Biblioteca Estense, lat. 1064, s. f. (cf. P. O. Kristeller, Iter, I [nota 8], p. 383a) y en Oxford, Bodleian Library, Fondo D'Orville 513, ff. 67-69: Epistola in metro clarissimi et doctissimi oratoris Francisci Philelphi ad Cosmum de Medicis civem Florentinum virum divitem invehens contra eius tantum divitiarum cumulum et eius avaritiam et quod vera felicitas non contingit esse in divitiis (cf. R.G. Adam [nota 1], p. 472). Es muy posible que esta primera redacción jamás llegara a su destinatario.

(36) En más ocasiones que las que suscita la simpatía ajena hace ostentación de su vasta producción literaria; en la carta-invectiva contra Leodrisio Crivelli (Mediolani kal. Aug. 1465, Philelfi Epist. [nota 3] f. 179r) encontramos un inventario de sus versos latinos y griegos: Quinque extant omnino opera mea uersibus elucubrata. Et primum quidem Satyrarum libri aediti decem, uersibus decem millibus. Secundum uero carminum libri aediti quinque, uersibus quinque

⁽³⁴⁾ Los ideales éticos de la Nueva Estoa (Séneca, Epicteto, Marco Aurelio), con tantas conexiones con el pensamiento y la vida de los primeros cristianos, pudieron influir en los humanistas a través de la adopción de estos principios por parte de las órdenes mendicantes, cf. H. Baron, Franciscan Poverty and Civic Wealth as Factors in the Rise of Humanistic Thought «Speculum» 13 (1938), pp. 1-37. Por otra parte, Filelfo siempre hizo profesión de estos dos valores (virtus, doctrina) en los que cifraba su idea moral; merece la pena exponer un párrafo de la introducción del libro IV de su obra póstuma, dedicada al nieto de Cosme, Lorenzo el Magnífico: At me certe consilii mei et susceptae ab ineunte aetate vitae rationis paeniteat numquam quin usque iudicem et constantissime audeam affirmare in sola probitate ac mentis intelligentia positam esse et constitutam humanam omnem felicitatem ac beatitudinem, eumque et infelicem esse et miserum uel in summis fortunae commodis illisque optatis qui fragitiis deditus quidquam putet uirtute doctrinaque aut praestabilius aut magis expetendum in vita (De morali disciplina libri V [Venetiis 1552], p. 55); sobre esta obra, v. las notas de A. Messer y F. Tocco, en «Archiv für Geschichte der Philosophie» n.s. 9 (1896), pp. 337-343, y pp. 486-491 respectivamente.

Traducción y edición del poema de Francesco Filelfo fechado en Bolonia el 16 de Agosto de 1428.

Eres Cosme, y honra del cosmos te proclaman, y refugio sublime de artistas tan grandes y dignos varones (37). No tengo mis sienes coronada con el lauro de los poetas (38), ni mi importancia hace que debas honrarme, Cosme, pero te voy a [5] confesar la verdad (39): tiempo ha que fui, soy ahora y seré en toda ocasión (40) un adicto seguidor de los poetas y de los hombres dignos. Sólo te pediré, Cosme, la cosa que me acucia con demasiada urgencia, pues bien puedes abrazar una vez más en admirable afecto a los devotos de estos hombres que tú aprecias. [10] Y no querría yo que creyeras quizá que pretendo llegar a tus lares, Cosme, porque me cautive el preciado don del oro, la linajuda casa y la gloriosa fama de tus antepasados, ni nada que la buena fortuna tenga de ostentoso. Estas cosas yo no las considero más valiosas que otrora el magnánimo [15] Solón cuentan que estimó las enormes riquezas del afortunado Creso.

En efecto, Cosme, no desconoces que Solón llegó a la opulenta Sardes (41) después de haber promulgado en Atenas unas leyes para los Cecrópidas (42). [20] Creso, animado por un desmesurado y ciego deseo de alabanza, lo acoge en hospitalidad (43), lo halaga y le muestra toda prueba de amistad y prenda de afecto (44). Entretanto, es conducido allí donde pueda admirar los tesoros ancestrales de los lidios (45), grandes

millibus, nam alteri quinque libri qui tantundem uersuum complectentur, partim scripti sunt, non aediti, partim ne scripti quidem. Tertium opus est Sphortiados, cuius in hanc diem libri octo aediti sunt, uersibus sex millibus quadringentis. Quartum autem et ultimum ex Latinis opus est, quod inscribitur De iocis et seriis, libri aediti decem, uersibus decem millibus. Quintum enim opus totum uersibus Graecis constant; sunt autem libri tres, et hi etiam aediti, uersibus duobus millibus quadringentis.

⁽³⁷⁾ Versos 1-2: cf. Hor. carm. I 1, 2 o et praesidium et dulce decus meum.

⁽³⁸⁾ Verso 3: cf. Verg. Aen. III 81 redimitus tempora lauro.

⁽³⁹⁾ Verso 5: cf. Verg. Aen. IV 22 tibi uera fatebor.

⁽⁴⁰⁾ Verso 6: cf. Lucr. I 26 tempore in omni.

⁽⁴¹⁾ Versión definitiva (cf. apparatum huiusce editionis): Sátira de Francesco Filelfo e Cosme de Médici con la que le advierte que no confie demasiado en la inconstancia de la fortuna (inscriptio). No te fíes, oh Cosme de Médici, de la fortuna demasiado favorable, pues se burla despiadada de los bienes de los hombres, y, sin discernimiento alguno, da y quita sus dones a su entero capricho. Si por ventura tu espíritu corrompido no estuviera de acuerdo con esto, recorre juiciosamente (5) las hazañas de la época antigua, completa los reinos y los pueblos: coge a Príamo, mira al púnico cruel, repara en Magno en su desgracia junto con el intrépido César. Luego, querría yo que repasaras en tu memoria los consejos de Solón, por medio de los cuales se dice que éste, buen [10] conocedor de la deidad de astucias y engaños miles, advirtió al afortunado Creso. En efecto, una vez sancionó con todo el rigor unas saludables leyes para Atenas, se cuenta que, por deseo de ver mundo, llegó a la opulenta Sardes.

⁽⁴²⁾ Versos 17-18: ex Hdt. I. 29, 1 Σόλων ἀνὴρ ᾿Αθηναῖος, δς ᾿Αθηναίοισι νόμους κελεύσασι ποιήσας [...] 30, 1 ἀπίκετο [...] ἐς Σάρδις παρὰ Κροῖσον.

⁽⁴³⁾ Verso 20: ex Hdt. I.30, 1 ἀπικόμενος δὲ ἐξεινίζετο ἐν τοῖσι βασιληίοισι ὑπὸ τοῦ Κροίσου.

⁽⁴⁴⁾ Cf. Verg. Aen. V 438; 572 monumentum et pignus amoris.

⁽⁴⁵⁾ Vv. 22-23: ex Hdt. 1.30.1: τὸν Σόλωνα [...] περιῆγον κατὰ τοὺς θησαυροὺς καὶ ἐπεδείκνυσαν πάντα ἐόντα μεγάλα τε καὶ ὅλβια.

honores de los antepasados, que, a lo largo de muchos años, logró acumular Candaules Mirsíada, el famoso rey que con su frivolidad [25] propició el éxito del tirano Giges (46).

Una vez contemplados, tras examinar Solón muchas cosas en su mente y de palabra, le dice Creso: «Dime, ¿ quién te ha parecido en el mundo más colmado de felicidad?» (47). Sin ninguna lisonja le contesta: «Telo de Atenas.» Queriendo [30] Creso saber de Telo, Solón le contó (48): «Tuvo éste en un tiempo hijos, gallarda descendencia, y de sus hijos había llegado a ver ya nietos, y de todos éstos ninguno se malogró. Llevó un modesto género de vida, y su último día le sobrevino en una importante batalla contra sus vecinos, cuando vencedor ponía al enemigo en desbandada general; [35] y Atenas, como perpetuo honor, le erigió el sepulcço en el sitio donde a la sazón cayó en combate» (49).

Creso, admirándose de la persona de Telo y asimismo de las venturosas circunstancias de su muerte, le pregunta quién creía que a continuación debía ser considerado feliz, pues [40] no duda que le va a conceder el segundo puesto. De immediato le responde Solón (50): «Los famosos hermanos Cléobis y Bitón. Nacieron éstos en Argos, y disfrutaron de todo lo necesario para una vida honesta. Los dos fueron vigorosos y robustos – realmente eran unos atletas –[45] hasta el extremo de que, cuando su religiosa madre se preparaba para asistir, según su costumbre, al templo de la diosa Juno y aún no habían regresado los bueyes de los campos, presurosos se dispusieron a uncirse el yugo en sus cuellos y llevaron sentada en el carro a su progenitora, dichosa con sus dos [50] hijos. Ya arrastraban con dificultad a través de la multitud el pesado carro a lo largo de cuarenta y cinco estadios, y al punto alcanzaban el concurrido templo de la diosa Juno (51). Todos los hombres alababan el afable corazón de éstos y al

86

⁽⁴⁶⁾ V. 25: ex Hdt. I 7, 2 Κανδαύλης ὁ Μύρσου. En Hdt. I 11-12, se narran los sucesos por los que Giges usurpó el trono de Candaules.

⁽⁴⁷⁾ Vv. 26-28: ex Hdt. I 30, 2 θεησάμενον δέ μιν τὰ πάντα καὶ σκεψάμενον [...] εἴρετο ὁ Κροῖσος τάδε [...] νῦν ὧν ἵμερος ἐπειρέσθαι μοι ἐπῆλθέ σε εἴ τινα ἤδη πάντων εἶδες ὀλβιώτατον.

⁽⁴⁸⁾ Vv. 28-29: ex Hdt. I 30, 3 Σόλων δὲ οὐδὲν ὑποθωπεύσας [...] λέγει: Ω βασιλεῦ, Τέλλον 'Αθηναῖον [...] Κροῖσος [...] εἴρετο ἐπιστρεφέως.

⁽⁴⁹⁾ Versos 30-36: ex Hdt. I 30, 4-5 'O δὲ εἶπε: Τέλλω τοῦτο μὲν τῆς πόλιος εὖ ἡκούσης παῖδες ἦσαν καλοί τε κἀγαθοὶ, καί σφι εἶδε ἄπασι τέκνα ἐκγενόμενα καὶ πάντα πα- ραμείναντα, τοῦτο δὲ τοῦ βίου εὖ ἥκοντι [...], τελευτὴ τοῦ βίου λαμπροτάτη ἐπεγένετο: γενομένης γὰρ 'Αθηναίοισι μάχης πρὸς τοὺς ἀστυγείτονας [...] βοηθήσας καὶ τροπὴν ποιήσας τῶν πολεμίων ἀπέθανε κάλλιστα, καί μιν 'Αθηναῖοι δημοσίη τε ἔθαψαν αὐτοῦ τῆ περ ἔπεσε καὶ ἐτίμησαν μεγάλως.

⁽⁵⁰⁾ Vv. 37-41: ex Hdt. I 31, 1 Κροῖσον [...] ἐπειρώτα τίνα δεύτερον μετ' ἐκεῖνον ἴδοι, δοκέων πάγχυ δευτερεῖα γῶν οἴσεσθαι.

⁽⁵¹⁾ Vv. 41-52: ex Hdt. I 31, 2 ὁ δὲ εἶπε· Κλέοβίν τε καὶ Βίτωνα. τούτοισι γὰρ ἐοῦσι γένος ᾿Αργείοισι βίος τε ἀρκέων ὑπῆν καὶ πρὸς τούτῳ ῥώμη σώματος τοιήδε· ἀεθλοφόροι τε ἀμφότεροι ὁμοίως ἦσαν, [...] ἐούσης ὀρτῆς τῆ "Ηρη τοῖσι ᾿Αργείοισι ἔδεε πάντως τὴν μητέρα αὐτῶν ζεύγεῖ κομισθῆναι ἐς τὸ ἰρόν, οἱ δέ σφι βόες ἐκ τοῦ ἀγροῦ οὐ παρεγίνοντο ἐν ὥρη· ἐκκληιόμενοι δὲ τῆ ὥρη οἱ νεηνίαι ὑποδύντες αὐτοὶ ὑπὸ τὴν ζεύγλην εἶλκον τὴν ἄμαξαν, ἐτὶ τῆς ἀμάξης δέ σφι ἀχέετο ἡ μήτηρ, σταδίους δὲ πέντε καὶ τεσσεράκοντα διακομίσαντες ἀπίκοντο ἐς τὸ ἰρόν.

mismo tiempo la ternura de su carácter; las argivas [55] a porfía alababan a la madre, a quien llamaban feliz por su descendencia (52). La madre, empero, exultante por la reputación y por el piadoso servicio de sus hijos, ante la imagen de la diosa pronuncia una súplica: La diosa conceda a mi hijo Cléobis y a mi hijo Bitón la mejor cosa que pueda suceder a los [60] mortales (53). Luego, los jóvenes, cumplidas ya las preces rituales, se sitúan en una parte del templo y se entregan al descanso. Y mientras cada uno de los que están alrededor cree quizá que están presos de un plácido sueño, descubrieron que habían partido a mejor vida (54) y con la muerte les había tocado el fin [65] de los justos. La ciudad de Argos trasladó a Delfos un monumento de estos hombres a los que la dorada virtud (55) hizo ilustres» (56).

Creso se lamentó al mismo tiempo que le decía: «¿Y en tu opinión, oh forastero ateniense, no soy digno de superar la fortuna incluso de los más humildes?, ¿te parezco ser menos [70] que la plebe anodina?» (57). Solón, entonces, le contestó mostrándole cuál era el colmo del hombre feliz, con cuánta entereza debe sobrellevar el beneficio quien pretenda ser justamente digno de tal calificativo; le enseñó que esto no puede suceder a ninguno de los seres humanos sino después del señalado destino de la postrera sepultura a causa de los inciertos [75] cambios de la fortuna y sus confusos vaivenes (58).

Creso se burló de él como si le hubiera contado naderías, porque aconsejaba aguardar el final de cada situación y porque con razón no podía ser llamado feliz con ninguno de los bienes presentes (59). No sabes, botarate, no sabes, Creso (60), qué

(52) Vv. 53-55: ex Hdt I 31, 3 'Αργεῖοι μὲν γὰρ περιστάντες ἐμακάριζον τῶν νεηνιέων τὴν ῥώμην, αἱ δὲ 'Αργεῖαι τὴν μητέρα αὐτῶν, οἵων τέκνων ἐκύρησε.

(53) Vv. 56-60: ex Hdt I 31, 4 ή δὲ μήτης περιχαρής ἐοῦσα τῷ τε ἔργῳ καὶ τῆ φήμη, στᾶσα ἀντίον τοῦ ἀγάλματος εὕχετο Κλεόβι τε καὶ Βίτωνι τοῖσι ἐωυτῆς τέκνοισι, οἵ μιν ἐτίμησαν μεγάλως, τὴν θεὸν δοῦναι τὸ ἀνθρώπῳ τυχεῖν ἄριστόν ἐστι.

(54) V. 63 meliores isse sub auras: cf. Ov. met. IV 478 inamabilem regnum desere teque refer caeli melioris ad auras.

(55) V. 65 aurea virtus: cf. Hor. carm. II 10, 5 auream quisquis mediocritatem; véase otra alusión a la μεσότης (cf. A. Otto, Sprichwörter der Römer [Leipzig 1890] núm. 1078, p. 216) en los vv. 86-90 de la versión definitiva (infra n. 66).

(56) Vv. 60-66: ex Hdt. I 31, 5 ως ἔθυσάν τε καὶ εὐωχήθησαν, κατακοιμηθέντες ἐν αὐτῷ τῷ ἰρῷ οἱ νεηνίαι οὐκέτι ἀνέστησαν, ἀλλ' ἐν τέλει τουτῷ ἔσχοντο. 'Αργεῖοι δέ σφεων εἰκόνας ποιησάμενοι ἀνέθεσαν ἐς Δελφοὺς ὡς ἀνδρῶν ἀρίστων γενομένων.

(57) Vv. 67-69: Hdt. I 32, 1 Κροῖσος δὲ σπερχθεὶς εἶπε: Ω χεῖνε 'Αθηναῖε [...] οὐδὲ ἰδιωτέων ἀνδρῶν ἀξίους ἡμέας ἐποίησας.

(58) Vv. 70-75: Antes que la resumida paráfrasis de Hdt. I 32,2-9, Filelfo, apoyándose en el pensamiento gnomológico (stultum facit nimia fortuna, cf. Otto [nota 55] núm. 706, p. 145), da cabida a un principio socrático (v. 71; cf. Filelfo, Sat. III 1, 44 «durius est modice sortem praeferre secundam quam quae adversa fuit»; cf. Xen. Cyrop. VIII 4, 14 χαλεπώτερον είναι εὐρεῖν ἄνδρα τἀγαθὰ καλῶς φέροντα ἢ τὰ κακά) que cuadra con el tono parenético de la composición.

(59) Vv. 76-79: ex Hdt. I 33 ταῦτα λέγων τῷ Κροίσῷ οὔ κως οὔτε ἐχαρίζετο, οὔτε λόγου μιν ποιησάμενος οὐδενὸς ἀποπέμπεται, κάρτα δόξας ἀμαθέα εἶναι, δς τὰ παρεόντα ἀγαθὰ μετεὶς τὴν τελευτὴν παντὸς χρήματος ὁρᾶν ἐκέλευε.

(60) V. 79: cf. Ov. met. I 514 nescis, temeraria, nescis; ex Hdt I 85, 2 μέγα νήπιε Κροΐσε.

grandes [80] infortunios te traerá pronto la feroz Venganza. Pereció tu única alegría, tu hijo Atys, a quien el frigio Adrasto atravesó en mala hora (61); y a tí, señor de Asia, resplandeciente en el guerra y en la paz, te arrojó al fuego indomable (62) el victorioso y enérgico Ciro (63). Aquí es donde [85] se acabaron tus boatos, gran Creso, cuando en tu desgracia te arrastraban encadenado (64); ya entonces admites la verdad de las palabras de Solón, gracias a las cuales finalmente eres salvado del fuego (65).

Así pues (66), Cosme, nada perecedero me atrae ni me dejo arrastrar por halagos de ninguna clase seducido por el amor [90] a la fortuna, que deseo, sin embargo, te sea feliz, y lo más propicia posible se cuide por completo y sin fin de tus nietos y de tus lares. Mas sólo tu virtud celebérrima estimula mi mente y con un maravilloso sentimiento de amor por tu bondad, me hace afecto a tu persona (67).

Eres bueno, amas a los que son excelentes por su virtud, [95] eres poeta y en todo lugar ayudas a los poetas apoyándolos con tu palabra y con la cercanía de tu espíritu. Sean también queridos por ti los que veas que son amigos de éstos y afectos a tu persona. Pues si quieres, Cosme, mirar por tu interés con la guía de la razón [100] los que honraron a los hombres buenos no están privados de la tutela bienhechora de la noble bondad (69).

⁽⁶¹⁾ Versos 80-82: Referencia a la historia de Adrasto y su involuntario homicidio de Atys, hijo de Creso (Hdt. I 34-35).

⁽⁶²⁾ V. 84 indomitum...ignem: ex Hdt. I 86, 6 καὶ τοὺς πειρωμένους οὐ δύνασθαι ἔτι τοῦ πυρός ἐπικρατῆσαι.

⁽⁶³⁾ V. 83: Resumen de Hdt. I 86, 1 Ciro el Grande conquista Serdes. (64) V. 86 uinctus: ex Hdt. I 86, 2 τον Κροῖσόν τε εν πέδησι δεδεμένον.

⁽⁶⁵⁾ V. 87: Resumen de Hdt. I 86, 3-5.

⁽⁶⁶⁾ Versión definitiva: ¿ Ves, Cosme, cuán perecederos y (85) fútiles son los bienes que persigues tú, que pones en la suerte falaz tu esperanza y tu nombre? Demasiado lejos llevas tu mentira. Pues no los dineros, sino la hermosa virtud hace a los hombres felices. Quien la haya ligado a sí como compañera, dominador de Ditis infernal, se apresta a marchar (90) seguro hacia las estrellas, y, como un dios habita, el diáfano éter, libre de la cárcel del cuerpo. Por tanto, fija a la virtud como fundamento ante ti, que quieres escalar los aires celestiales por medio de las alabanzas y los méritos. Pero si las riquezas te impiden a ti, apesadumbrado con su lastre aciago, levantarte dulcemente hacia la obra de la (95) bondad, expúlsalas como manda hacer Aristipo con el oro. El castor, para escapar de los cazadores y de las fauces crueles de los perros que le acosan, se corta él mismo con sus dientes sus preciados testículos. ¿ Es que en la bolsa escondes tu espíritu al igual que tu dinero?, ¿ consideras ridículos (100) los consejos que te doy?, pero a tí te arrastrará la fortuna adversa precipitándote en el ridículo.

⁽⁶⁷⁾ Vv. 92-94: cf. Hor. serm. II 5, 33 tibi me virtus tua fecit amicum.

⁽⁶⁸⁾ V. 98 ratione duce: cf. LIV 30, 30, 10 rationem sequi quam fortunam malim.

⁽⁶⁹⁾ La dificultad de estos dos últimos hexámetros merece un comentario. En primer lugar, queda rachazada la lectura de Adam (nota 12) arca en vez de arce, dado que no sólo es lo que aparece claramente en F y W, sino también arx, en su acepción figurada de «protección» (= praesidium, cf. ThlL, s.v. arx, II 740.42-741.30), conecta en recurrencia anular con sublime asylum del apóstrofe del comienzo. En segundo lugar, Juan Gil -cui pro magisterio amicitiaque maximas ago gratias- apunta la posibilidad de que ab alma encubriera el término agalma, que los copistas de F y W no llegaron a entender; conjetura que gana posiciones al leer unas líneas que Filelfo man-

Conspectus siglorum:

F = Florencia, Biblioteca Laurenziana-Medicea, Acquisti e Doni 323, ff. 74v-76r.

W =Sevilla, Biblioteca Capitular y Colombina, ms. 7-1-13, f. 50r.

C = Ibid., ms. 7-1-7, ff. 78r-81r.

m = Francisci Philelfi, Satyrarum Hecatostichon decem decades (Mediolani 1476) decas prima, hecatosticha tertia.

Cosmus es et cosmi decus, et sublime poetis tu tantis grauibusque uiris perhiberis asylum. Non ego sum uatum redimitus tempora lauro nec mea me faciat grauitas tibi, Cosme, uerendum;

- sed uatum grauiumque uirum (tibi uera fatebor) iam dudum fueram, sum nunc et tempus in omne obseruator ero. Que res me promptius urget te modo, Cosme, petam. Nam quos si diligis, horum rursus amatores miro amplexeris amore.
- 10 Nec me forte tuos credas petiisse penates, Cosme, uelim quod nos auri pretiosa supellex, quod generosa domus ueterum, quod clara parentum fama trahat, nec quicquam habeat fortuna superbum. Haec ego non pluris facio quam maximus olim

ille Solon Croesi grandis fecisse beati diuitias fertur. Nam nec te, Cosme, Solonem praeterit ad Sardis quondam uenisse superbas, postquam Cecropiis leges sanxisset Athenis. Concitus hunc nimia caecaque cupidine laudis

excipit hospitio Cresus blanditur, et omne mostrat amicitie monumentum et pignus amoris, ducitur interea Lydie quo cernat auitos thesauros, decora ampla patrum, quos uanior ille Candaules multos potuit cumulasse per annos

25 Myrsiades, Gigis rex et fortuna tiranni. Hos ubi multa Solon animo speculatus et ore uidisset, «quis, fare, tibi felicior orbe est uisus» Cresus ait; nihil assentatus «Athenis» subdiderat «Tellus»; quaerenti noscere Tellum f.75r

dó por aquellas fechas, 31 diciembre 1428, a Tommaso da Sarzana, futuro papa Nicolás V: tu qui speculum es imagoque et probitatis et gravitatis (cf. Philelfi Epist. [nota 3] f. 8r); el sentido sería: «no son un dechado de bondad aquellos que honraron a los buenos lejos de la protección del noble». Pero tal conjetura refutaría el que fueran autógrafas no sólo las líneas que aparecen en W, -pues Filelfo hubiera escrito esa palabra en griego, a pesar de que está documentado en latín, cf. ThlL, s.v. agalma, I. 1264.62-63, y Du Cange, s. eadem v., I. 135-, sino también las dos sátiras completas del mismo W que tienen idéntico ductus (cf. n. 14), copias de cuya autoría me parece que hay pocos argumentos para dudar (cf. J. Solís [nota 2], pp. 31-36).

- 30 retulit «huic olim fuerunt, generosa propago, nati et de natis iam uiderat ipse nepotes, incolumesque omnis; uictu mediocriter usus; quenque extrema dies claro Mauorte fugantem finitimos passim uictorem sustulit hostis;
- hunc autem quo forte loco cecidisset, Athene munere perpetuo commendauere sepulcro».

 Miratus Tellumque simul Tellique beatas
 Chresus morte uices, quem mox censeret habendum felicem rogitat, nam nec sibi deinde secundas
- do cessurum dubitat partes; cui protinus addit inde Solon «Cleobin fratres clarumque Bitona. edidit hos Argos cunctisque rebus ad usum quantum sat fuerat uitae affluxere pudice; corporis usque adeo ualuerunt uiribus ambo,
- 45 ambo quidem pugiles, ut cum pia mater adire Iunonis sacra templa dee de more parasset, nec dum forte boves rediissent tempore ab agris, colla iugo posuere citi curruque sedentem felicem partu gemino uexere parentem.

Jamque quater denis stadiis et quinque trahebant pondere difficilem currum mediumque per agmen Iunonis celebrata dee iam templa tenebant. Horum omnes facilis mentes et mite uicissim ingenium laudare uiri, laudare parentem

certatim Argiuae, quam dicere prole beatam.
Ipsa autem genetrix alacris famaque pioque
munere natorum supplex simulacra precatur
uoce dee «Cleobi nato natoque Bitoni,
optima sortitis quae res mortalibus esset,

diua det». Hinc iuuenes precibus iam recte peractis in templi se parte locant traduntque quieti. Quos circumstantum placito dum forte sopore pressos quisque putat, meliores isse sub auras inuenit finem sortitos morte bonorum.

65 Horum autem monumenta uirum quos aurea uirtus reddidit insignis ad Delphos transtulit Argos». Indoluit Chresus simul «Attice» dixerat «hospes, nec tibi sum dignus, cui uel fortuna minorum cederet? ignaue uideor succumbere plebi?»

Inde Solon referens monuit qui terminus esset felicis, quanto subeundum pondere munus qui se rite uelit tali cognomine dignum; quod nisi suppremi post inclita fata sepulcri posse hominum nulli docuit contingere propter

75 fortune uariasque uices uariosque tumultus. Riserat hunc Chroesus tanquam sibi uana locutum f. 75v

quod finem cuiusque rei spectare iuberet quodque bonis nullis foelix presentibus esse dici iure queat. Nescis, temerarie, nescis,

80 Crhoese, tibi quantos mox sit Rhamnusia luctus allatura ferox. Periit tua sola uoluptas natus Atys, quem Phryx misere transfixit Adrastus, teque Asye dominum belloque togaque nitentem miserat indomitum uictor Cyrus acer ad ignem.

f. 76r

85 Hic ubi, Chroese, tui perierunt, maxime, fastus cum uinctus traherere miser. Iam uera Solonis dicta probas, quibus es tandem seruatus ab igni. Nil igitur me, cosme, trahit mortale nec ullis blanditiis moueor fortune blandus amore.

90 Quae, cupio, tibi let tamen sit, adusque nepotes et sine fine tuos foueat quam dextra penates. Sed uirtus tua sola meum celeberrima pectus allicuit miroque tibi pietatis amore reddidit affectum. Bonus es, uirtute probatos

diligis, es uates et uatibus undique fautor adsistis simul ore fauens animoque propinquus. Horum etiam tibi sint cari quos cernis amicos affectosque tibi. Nam si ratione tueri rem duce, Cosme, uelis, non sunt, probitatis ab alma qui coluere probos alieni nobilis arce.

Ex Bononia xvii kl. septembris 1428.

1-92 desunt in W (Quam litteram a Latinitate alienam tum usurpabam pietatis magistralis gratia) 1-18 om. Cm et habent cum singulis inscriptionisbus hos tredecim: Francisci Philelfi satyra ad Cosmum Medicem qua eum monet ne fortunae incostantiae nimium confidat C HECATOSTICHA TERTIA m

Cosme, nimis sorti, Medices, ne crede secundae, humanis nam saeua bonis illudit opesque caeca suas nullo discrimine donat et aufert. Hoc animus și forte minus consenserit aeger, perge per antiqui res gestas callidus aeui, regna uide et populos: Priamum lege, cerne ferocem Poenum, sume fero miserum cum Caesare Magnum. Dein tecum memori repetas praecepta Solonis mente uelim, quibus ille deae non inscius artis multiplicisque doli Croesum monuisse beatum traditur. Hic etenim postquam sanxisset Athenis rite salutiferas millena in saecula leges, spectatum (ad C) Sardis fertur uenisse superbas.

8 si diligis corr. I. Gil: sudiligis F 11 su///pelex F 13 nec quicquam: ncqcqî F, sed ma-

lueram nec quicquid cf. quidquid formosum est AL I. 2.895a (A. Riese, p. 339) · habeat corr. A. La Penna: habet F haud metrice sed grammatice rectius 22 (= 17) Lydie quo cernat: quo Lydum spectet Cm 25 (= 20) tyr- Cm 29 (= 24) noscere: discere C dicere perperam m 30 (= 25) rett- Cm · fuerunt: -rant Cm 31 (= 26) ipse viderat sic F 40 (= 35) partis m 41 (= 36) Cleobin: celebro sic F 42 (= 37) aedidit Cm 44 (= 39) usque adeo FC: eximilis Cm 45 (= 40) pugiles: athletae Cm · ut cum FC: qui dum m52 (= 47) celebrata dee: properante gradu Cm 56 (= 51) alacris FC: hilaris m 58 (= 53) cleo binato sic F 60 (= 55) det: dee sic F · recte: rite Cm 62 (= 57) circum-stantum-forte: placito dum stantum quisque Cm · soporem sic F 63 (= 58) quisque: forte Cm · isse Cm: ipse perperam F 64 (= 59) invenit ac Cm 71 (= 66) felices m 72 (= 67) rite FC: iure m 75 (= 70) uariosque tumultus: et mobile numen Cm 80 (= 75) Ghoe-sic F 82 (= 77) misere: hospes Cm 83 (= 78) nitentem: superbum Cm 84 (= 79) destinat indomito Cyrus Cambisius igni Cm · post hunc Cyrus iam Scythicis addictus uictima claustris C Cyrus Massagetum iam uictima deditus aris m inseruerunt 86 (= 82) trhaer- sic F 87 (= 83) dictas sic F · igne m 88 (= 84) -100 om. Cm et pro his septemdecim uersibus habent:

Cosme, uides, quam fluxa nimis bona, quamque caduca nullaque sectaris, dubia qui in sorte locaris et spes et nomen? nimirum falleris ultro (amens C). Non etenim nummi, sed uirtus pulchra beatos efficit: hanc comitem sibi qui coniunxerit unam, Tartarei domitor Ditis maturat in astra

ocertus (acer C) iter, nitidumque deus colit aethera, liber Carcere corporeo. Hanc igitur tibi pone uolenti laudibus et meritis superas euadere ad auras.

Quod si diuitiae tristi te pondere pressum

Surgere mite uetant ad opus probitatis, ut aurum

95 iussit Aristippus, sic istas abiice: castor quo uenatores euadat et ora sequentum saeua canum, caros sibi dentibus ipse (ultro C) recidit testiculos. Loculisne animum simul aesque recondis? ridiculo ducis monitus quos tradimus? at te ridiculo praeceps ducet fortuna ruentem.

97 sint: sunt W 99 ab alma FW: agalma con. I. Gil, cf. notam 69 100 arce FW: arca Adam · 1428: MCCCCXXVIII W om. Cm.

Università di Siviglia

José Solís